

Álvaro Alcántara López, *Gobernar en familia. Disidencia, poder familiar y vida social en la provincia de Acayucan, 1750-1802, México, 2019, pp. 414.*

Wilber Andrés Romero¹

Universidad de Cartagena-Colombia



El profesor Álvaro Alcántara López es historiador e investigador egresado de la universidad de Veracruz, máster y doctor en historia mexicana de la UNAM. Ha estudiado ampliamente el periodo de la colonia hispanoamericana. En su análisis logra hacer un perfecto balance entre la historia social y económica de la dicha provincia de Acayucan en los años 1750-1802. La obra reseñada a continuación hace parte de sus líneas investigativas, las cuales estudian la construcción del poder local y la disidencia social en el periodo colonial. Además, también se inscribe en un largo marco de publicaciones que se han desarrollado en los últimos años sobre la historia de dicha provincia².

La sociedad novohispana a finales del siglo XVIII, fue una compleja realidad de relaciones establecidas entre diferentes grupos sociales y étnicos, estos vínculos fueron un poderoso vehículo para reconstruir la historia de regiones enteras. La historiografía mexicana ha logrado materializar un muy interesante recorrido historiográfico de la disidencia indígena y en especial del motín de Acayucan del 21 de octubre de 1787. Los trabajos se dividen en los de carácter general como los de Christon Archer y Eric Van Young, y los de carácter regional y local como los de

Antonio García de León, Rudolf Widmer y Delgado Calderón³. En este orden de ideas, la historiografía reciente ha tratado de vincular la disidencia social y el establecimiento de redes socioeconómicas regionales, como detonantes analíticos o eslabones narrativos que hacen posible contar una historia más diversa de las sociedades provinciales coloniales americanas. Un caso de esto es el reciente libro publicado por el profesor Álvaro Alcántara

¹ Estudiante del Programa de Historia y Becario del Laboratorio de Investigación Histórica en Estudios Coloniales de la Universidad de Cartagena. wromeroc@unicartagena.edu.co

² Otras obras del autor que pueden verse en relación con este marco investigativo son, Alcántara López. "Ariles de la majada, Ganadería, vida social y cultura popular en el sur de Veracruz colonial", tesis de maestría en historia, UNAM, México, 2004. "Elites ganaderas, redes sociales y desobediencia cotidiana en el sur Veracruz finales del siglo XVIII" en, *Historia Mexicana*, Vol. LVI, núm.3, enero- marzo, México, 2007 pp. 779-816. "Redes sociales, prácticas de poder y recomposición familiar en la provincia de Acayucan 1764-1802" en Guillermina Valle Pavón y Antonio Ibarra coord. *Redes sociales e instituciones consulares en el mundo iberoamericano*, Instituto Mora, México 2007 pp. 215-248).

³ Puede verse en las obras *El ejército en el México borbónico* de Archer, también en *La otra rebelión* de Van Young, *Los comerciantes y los otros* de Widmer y en *Acayucan tierra sublevada* de Delgado Calderón, junto a su otra obra *La rebelión de Acayucan de 1787*.

López en el 2019, titulado “Gobernar en familia, disidencia, poder familiar y vida social en la provincia de Acayucan 1750-1802”.

En esta oportunidad el profesor Álvaro Alcántara López nos presenta una alternativa para analizar la transformación social, esto a partir de un “motín de indios” y de redes familiares. El autor se propone “establecer un análisis de la evolución de los procesos sociales de la provincia de Acayucan entre los años 1750-1802”, a partir del corpus documental, por lo que determina que desde el análisis economicista (el de la crisis agrícola) y naturalista (la naturaleza salvaje de los indios), no se logra percibir la complejidad de los procesos sociales. Se preocupa entonces por resaltar la necesidad de un análisis de las localidades y desde lo microscópico, estas dos variables se constituyen como una herramienta fundamental para entender la incidencia que tienen las oligarquías regionales, redes familiares y sujetos, en el sistema de dominación española, así como también, la importancia de analizar la asimilación social subalterna en la manera como se desarrollan los hechos sociales.

La obra del profesor Alcántara está estructurada como una narración compuesta por una introducción, 8 capítulos y 1 epílogo. Su obra está soportada en un cuantioso estudio de fuentes primarias novohispanas, tanto mexicanas como españolas, que el Alcántara López somete a un riguroso análisis⁴, y algunas otras fuentes de carácter secundario. A continuación, me propongo realizar una aproximación a su análisis dividiendo su obra en 3 ejes temáticos.

El primero de estos ejes sería el de “Reinspección del espacio, la vida social bajo el microscopio y la nueva historia regional”, en el cual coloca “bajo el microscopio”⁵ la vida social de un espacio periférico del Imperio español durante la puesta en marcha de las reformas borbónicas. El escenario es el pueblo de Acayucan, el cual conoció el auge comercial a finales del periodo colonial gracias al algodón, una fibra que se volvió muy codiciada en las redes mercantiles novohispanas. Acayucan se convirtió entonces en un punto nodal de las rutas comerciales que atravesaban el Istmo de Tehuantepec y gracias a su cercanía con Paso de San Juan Michapa, también fue un centro redistribuidor de mercancías por vía fluvial entre el Paso de Tacojalpa, San Juan, Tlacotalpan, Tlaxicoyan y Alvarado.

Esta provincia resulta interesante de analizar ya que el auge y el dinamismo del cual gozaba, tanto en su vida social como comercial, se cimentó en un complejo proceso de negociación y construcción de alianzas. Según el autor, las oligarquías regionales y comerciales de esta provincia, se integraron al crecimiento económico regional con un modelo alternativo donde predominaba el intercambio de “mercancías a mercancías”, y que operaba de manera distinta a las de los mercaderes de la Ciudad de México o del norte de Nueva España.

Según Alcántara López, un ejemplo de esto es la actuación de personajes como Juan Bautista Franyutti, quien se desempeñó en tres actividades económicas fundamentales. En primer lugar, la cría de ganado, en segundo lugar, la actividad mercantil y por último el control de los puestos clave de la administración colonial. Este genovés conformó alianzas comerciales que le permitieron participar en un circuito mercantil que incluía Cádiz, México, Puebla, Orizaba, Acayucan, Tlaxicoyan, Tabasco y Chiapas. El autor presenta una declaración de Isidro López, en la cual relata que Juan Bautista Franyutti “se convirtió él mismo en un nodo estratégico”, de la redistribución y control de los productos del sur del virreinato.

⁴ Las fuentes primarias fueron extraídas del AGNM (Archivo General de la Nación, México), AGI (Archivo General de Indias, Sevilla España), ANO (Archivo Notarial de Orizaba), AMA (Archivo Municipal de Acayucan), BNLB (Biblioteca de la Universidad de Austin, Texas, Natalie Lee Benson).

⁵ Expresión usada Álvaro Alcántara López, para hacer referencia a la reducción de la escala de análisis, para saber más puede verse la obra de Giovanni Levi, *Antropología e Historia*.

Abordando el segundo eje temático, “Raza sociedad y disidencia en la provincia de Acayucan entre 1750-1802”, podemos observar que la disidencia social es un tema altamente trabajado por la historiografía social europea y latinoamericana, su objetivo fundamental es intentar explicar las realidades sociales a partir el estudio intensivo de los desacuerdos o disconformidades por parte de un colectivo o un sujeto respecto de las doctrinas, creencias y sistemas. A través de los capítulos, observamos cómo el profesor Alcántara plantea un equilibrio entre los gobernantes y los gobernados. Los primeros, eran los que gobernaban en familia, dirigidos por Juan Bautista Franyutti y Joseph Quintero, y los segundos, eran los disidentes y líderes del motín, encabezado por Gaspar de los Reyes y Ana Pascuala quienes cuestionaron dicho poder. Aunque esto no se queda allí, asimismo hacen presencia otros actores de origen africano como los mulatos y pardos que también son un sector a tener en cuenta, pues, como aclara el autor conformaban más de un tercio de la sociedad Acayuqueña. Cabe aclarar que la aproximación de Alcántara López a la sociedad de esta provincia no es únicamente “vertical”⁶, es decir, grupos subalternos en contra de los grupos hegemónicos, ya que a través de su análisis del corpus documental establece diversas configuraciones relacionales, logrando percibir los lazos establecidos, las negociaciones realizadas y las estrategias sociopolíticas ejecutadas entre los distintos grupos sociales. Todos estos actores conforman una amplia red social que complejiza las relaciones sociales, comerciales y políticas en dicha provincia, brindándonos un análisis complejo que da razón de su vida social agitada y diversa, siendo una narración donde todos los individuos pueden decidir y ejercer poder.

En esta amplia y minuciosa investigación sobre un movimiento social, Alcántara López emplea la categoría de disidencia social, centrándose en un evento particular el relato de un “motín de indios” ocurrido en 1787. Para el profesor Alcántara López este motín no fue aislado, por el contrario, el autor argumenta que este se inscribe dentro de un proceso más amplio de descontento social que ocurre tras la crisis agrícola de 1785-1786, y siendo una reacción de igual manera a la implementación de las reformas borbónicas. Por otra parte, manifiesta que tanto comerciantes, alcaldes mayores, curas y otros funcionarios menores hicieron patente “una voracidad” en las provincias del sotavento, entendiéndose por esto que a lo largo de la periodicidad estudiada fueron reiterados los abusos y excesos en el cobro de los tributos y repartimiento de mercancías contra los indígenas⁷.

En relación a el sistema de repartimiento, el autor manifiesta que debe verse en relación con los mecanismos de dominación impuestos por todos los actores de poder. Sobre los debates historiográficos recientes, el autor llama la atención sobre tres aspectos fundamentales, el primero de ellos es deshacer la lectura “sobreinstitucional” de los alcaldes mayores y funcionarios que han sido relacionados con los mercaderes del centro del virreinato y ajenos a los lugares que administran, porque esta relación los muestra como personajes sin interés por los equilibrios locales. En segundo lugar, la necesidad de relacionar a estos funcionarios con las elites locales, además de reconocer las diferentes formas de cómo se efectuó. Para finalizar, también analiza la protesta social y la práctica disidente en los escenarios locales, ya que estos guardan mucha relación con los repartimientos y a los precios impuestos por algunos de los alcaldes de dicha provincia.

En el libro se manifiesta como en varias ocasiones los precios “estaban excesivamente por debajo de los importes acostumbrados que históricamente habían organizado el intercambio de sus productos a partir de una tasa fija en dinero amonedado”, en este sentido, la legalización de los repartimientos fue un episodio de desigual relación de los pueblos indígenas con los funcionarios de la Corona. Este episodio fue orquestado por una complicidad de

⁶ Pese a las relaciones asimétricas de poder en que se inscriben los grupos populares si bien existen estas prácticas verticales también las hay horizontales, el autor opta por describirlas como variables van más allá de la macro estructura. Para más, véase en Álvaro Alcántara López, *Gobernar en familia. Disidencia, poder familiar y vida social en la provincia de Acayucan, 1750-1802*, Bonilla-Artigas Editores, México, 2019. P28.

⁷ Álvaro Alcántara López, “Población india y mulata de la costa de sotavento y su participación en las redes mercantiles novohispanas”, Centro INAH Veracruz, Noticonquista.

la esfera política y comercial, quienes promovieron una práctica de poder asimétrica que tenía la particularidad de la subordinación y el endeudamiento, lo que nos coloca en una economía regulada y orientada en un autoritarismo de los sectores gobernantes y oligárquicos regionales.

Frente a estas injusticias, los pueblos de indígenas y población mulata, expresaron su descontento y pusieron en práctica una política disidente, enfrentando dichos abusos a través de la vía institucional y demás recursos legales. De esa manera, el autor logra reconstruir casi toda la segunda mitad del XVIII, centrando su atención en “las modalidades del funcionamiento del sistema de dominación colonial, las resistencias que éste generó en los distintos espacios sociales y las formas en que los actores sociales aprovecharon a su favor las ventajas que les proporcionaban los sistemas normativos de la época”.

En este sentido, un aspecto central del libro es el análisis de la interacción del poder ejercido por los grupos dominantes, las reacciones, expresiones sociales, económicas y políticas de descontento por parte de los gobernados. Es así como, el libro nos permite entender la manera como por casi dos décadas los indígenas o por lo menos una facción disidente de ellos de la provincia de Acayucan, desplegaron acciones orientadas a limitar la presencia española en la organización política y vida comunal indígena, la protección y recuperación de su territorio, el establecimiento de relaciones con la autoridad virreinal junto a las oligarquías regionales y por último el replantear la obligación de tributar al monarca. Es por esta razón que, el “motín de indios” de 1787 constituye entonces “la punta del iceberg” ya que el autor explora un proceso más complejo y amplio de descontento social, que se materializa en una intrincada política disidente de acuerdos de diversos grupos sociales en el funcionamiento cotidiano de la provincia.

En el último eje temático trata la “Oligarquía regional, familia y poder en la reconfiguración social”, hablando de que el motín de Acayucan del 21 de octubre de 1787 ya había sido abordado en trabajos de la historiografía mexicana, sin embargo, vale la pena resaltar la distancia que toma el autor de esos estudios e interpretaciones gracias al exhaustivo análisis relacional y la variabilidad de la escala de observación. La obra de Alcántara López posee una particularidad, a mi parecer única en los estudios sobre esta provincia, en principio la manera como aborda e integra a su investigación estas relaciones con una mirada extensa. Por otra parte, como el autor inserta el motín en un contexto social y temporal más amplio y, por último, el dar a los actores sociales un nombre y apellido, que logra que se construya a través de su narración, en definitiva, un contexto y proceso. Sabemos quiénes son, que cargo ocupan y como se relacionaron con los otros, esto último es muy interesante ya que podemos analizar como a partir de cada uno se crean estas relaciones de poder y de convivencia social, en suma, un análisis muy valioso que da cuenta de más de cuarenta años de configuración de redes sociales.

Alcántara López destaca que Acayucan era un pueblo mestizo, teniendo por principales actividades económicas la cría de ganado mayor, el comercio y la arriería, además de poseer una economía de producción agrícola de maíz, ixtle, caña de azúcar y algodón, siendo este último el que se convirtió en el motor económico de la jurisdicción de Acayucan en la segunda mitad del siglo XVIII. Esto se debió a que el algodón alcanzó un valor comercial valioso en los circuitos mercantiles novohispanos convirtiéndose en el producto más codiciado por alcaldes y comerciantes de la costa de Sotavento. De acuerdo con el profesor Alcántara, esto modificó el espacio ganadero, disputando tierras en él mismo y desencadenó el aumento de áreas cultivables, así como una mayor demanda de mano de obra para esta labor. Sin embargo, los terratenientes continuaron teniendo el control social de las siembras de algodón, este cambio de orientación productiva de las haciendas ganaderas tuvo importantes consecuencias, entre ellas, el endeudamiento de la población principalmente la parda y la mulata, y el establecimiento de relaciones clientelares de lealtad entre hacendados y cosecheros pardos e indios, esto naturalmente sobre la base del endeudamiento y el acaparamiento de tierras realengas.

Gran parte del libro está dedicado a explorar esta compleja red familiar instituida en torno a Franyutti y su relación con las prácticas de poder, además de algunas otras peculiaridades de sus actividades comerciales y administrativas, de su monopolio de la tierra y la producción agrícola de la misma. Juan Bautista Franyutti no sólo era propietario de la inmensa hacienda ganadera de Cuatotolapan, también tenía negocios en el comercio de algodón, cacao, recuas para arriería y canoas para el trasiego fluvial (a través de los ríos San Juan, Coatzacoalcos y Tonalá)⁸, además de ser socio intermediario de los comerciantes de la Ciudad de México.

Alcántara López ofrece una descripción detallada de cómo el genovés Juan Bautista Franyutti llegó a la Barra del Coatzacoalcos y al pueblo de Acayucan, además de los negocios que emprendió para labrar su fortuna a través del comercio, los cargos públicos reales, la compraventa de algodón y la adquisición de la hacienda Cuatotolapan. En dos décadas (1740-1760) Franyutti: “concentró casi todo el poder que era posible reunir en una misma persona: recolector de diezmos y alcabalas, comerciante, capitán de milicias españolas, dueño de recuas, notario del santo oficio, ganadero, familiar y alguacil del santo oficio, mayordomo de varias cofradías de Acayucan y Chinameca, usurero público, arriero, recolector de los tributos y responsable de poner y quitar a su antojo a los alcaldes, tenientes de justicia y párrocos de la jurisdicción”.

Para el autor, la riqueza de Franyutti no provino de la herencia de sus antepasados aristócratas, sino que labró su propio capital a través de la capacidad de negociación y construcción de alianzas comerciales o el poder ejercido para intimidar a los adversarios. Lo que también demuestra la habilidad del genovés para hacer negocios y relacionarse. De igual manera, no podemos dejar por un lado que Franyutti fue el protagonista de una serie de tensiones que se sintieron en la provincia de Acayucan, sus enemigos no eran pocos: los párrocos de Acayucan, Chinameca y Moloacán, los milicianos pardos y mulatos de Acayucan, los hacendados como el propietario de la hacienda “El Calabozo”, además de sus pares mercaderes y comerciantes. También, se hace necesario resaltar la imagen de cómo se le presenta en muchos escritos, un ejemplo de esto es el párroco de Moloacán e Ixhuatlán que lo describe como un hombre de “genio tan díscolo y revoltoso” y como un “monstruo de ambición insaciable”, “corrupto, pero también deudor de créditos”.

A pesar de todo, siempre fue eximido ante la justicia civil y judicial de toda responsabilidad por las acusaciones que pesaban en su contra por parte de diferentes actores sociales, esto se podría explicar por las relaciones que poseía con los agentes capitalinos y locales. Una declaración que Alcántara rescata en su obra, Isidro González caracteriza a Franyutti para algunos como un “avispón que todo lo corrompía, abusando y extorsionando sin distinción de calidad, utilizando al alcalde de turno como su empleado”, motivo por el cual la justicia nunca lo tocaba, sin embargo, para aquellos que le eran afines era un “próspero comerciante, de proceder cristiano en sus negocios y de buen obrar”.

Alcántara López muestra, a través de la figura de Juan Bautista Franyutti, el cómo estas redes oligárquicas regionales se mezclaron con el quehacer institucional y consolidaron de un sistema autoritario, fundado en el control de puestos claves en la administración colonial entre 1740 y 1762. De esta manera Franyutti fue el primer personaje en consolidar y heredar el poder a sus descendientes constituyendo entonces una oligarquía de alcance regional. Otro personaje de importancia en el relato del profesor Alcántara es Joseph Quintero, mercader, cajero de los negocios de Franyutti y teniente de las milicias urbanas de Acayucan.

Quintero se casó con María Aurelia Franyutti y posterior a la muerte del patriarca de la familia, fue nombrado albacea testamentario por parte de su suegro antes de morir, y posteriormente se convirtió por decirlo de alguna

⁸ Para la integración de la provincia las cuencas fluviales y puertos fueron vitales ya que jugaron un papel definitivo en la articulación.

manera en el nuevo jefe del clan familiar Franyutti, posición que entre otras cosas mantuvo hasta su muerte. De igual manera, Quintero se posicionó como una figura importante en la red socioeconómica de Acayucan y en la alcaldía de Acayucan continuando con los negocios comerciales de su suegro: compraventa de algodón, ixtle y cacao, venta de ganado de la hacienda Cuatotolapan y arriería, además de ser propietario de una flota de canoas y una bodega en Tlacotalpan, logrando así que su influencia se extendiera por todo el pueblo y provincia de Acayucan por más de dos décadas, entre 1765 y 1786.

De esta manera podríamos decir que lejos de expresar una debilidad institucional de la Corona, la acción de las oligarquías regionales en realidad permitió un mayor funcionamiento del sistema de dominación colonial, pues fue la injerencia de las elites novohispanas en estos gobiernos coloniales, lo que permitió asegurar el gobierno y control de vastas regiones. Este hecho cristalizó en los espacios regionales el monopolio de la economía y la influencia que tuvieron estos alcaldes y oligarcas regionales como una expresión o figura de poder en la red social que se tejía en la provincia.

Por último, podríamos concluir diciendo que la lectura de este libro permite comprender la importancia e incidencia que estas redes de poder familiar (como las de los Franyutti-Quintero), tuvieron en la consolidación y desarrollo de la vida social y económica de la provincia de Acayucan durante toda la segunda mitad del siglo XVIII. Sobre las modalidades que adquirió el sistema de dominación en esta provincia podemos decir que fueron las expresiones disidentes las que intentaron frenar las prácticas de poder que eran consideradas injustas, esto a través de la negociación, sin embargo el crecimiento de la vida social y económica como vimos en el desarrollo de esta reseña en su mayoría estuvo marcado por procesos de construcción y ejercicio del poder desigual montadas por medio de alianzas y redes de poder de las oligarquías regionales.